



Suspiros de desamor

Su música evoca a los grandes clásicos de los años sesenta, a partir de un estilo flower-pop. La letra de sus canciones derrama confusión y desamor, aunque su público es creciente. Apenas salió su segundo álbum, pero la banda ya es considerada una de las mejores. Son dos parejas de hermanos, de un hombre y una mujer. Sus melodías son como el amor a primera vista, que sale de la nada, dicen en esta entrevista. **TEXTO: ALEXIA LOUNDRAS**

THE MAGIC NUMBERS

FOTO: CORTESÍA EMI

Cuatro pares de hombros cubiertos por una cortina de cabello se agitan incontrolablemente amontonados en una pequeña mesa en la esquina de un bar, en un hotel con vista a la Gare du Nord, en París. El ataque sísmico de sus risas es tal que amenaza con derribar las bebidas sobre la mesa. No han contado ningún chiste, pero The Magic Numbers son la clase de personas que no necesitan una excusa para reír.

La banda, compuesta por dos pares de hermanos, el líder Romeo Stodart y su hermana la bajista Michele, y los Gannon, la vocalista Angela y el baterista Sean, comparten un sentido del humor telepático desde que los Stodart, nacidos en Trinidad, se mudaron a Nueva York al mismo vecindario de los Gannon, durante su adolescencia. La banda comenzó a destacar en 2005 gracias a una publicidad popular como la que impulsó a los Arctic Monkeys.

Desde que lanzaron su encantador disco *The Magic Numbers*, nominado al premio Mercury el año pasado, su risa contagiosa y su comportamiento alegre se han convertido en su característica principal, al igual que su apariencia dura y su habilidad natural para crear melodías esperanzadoras. Pero esta noche están al borde de la locura con su alegría. "Acabamos de ver nuestro itinerario", dice Angela. "La próxima semana sólo es mental". Su comentario provoca otro coro de risas nerviosas en sus compañeros ruborizados.

Casi 18 meses después del lanzamiento de su disco debut, el cual recibió varios discos de platino, la banda está de regreso para promocionar su segundo material, el exuberante *Those the Brokes*. Apartados en un torbellino de obligaciones por la promoción, The Magic Numbers difícilmente saben en dónde se encuentran. Cuando le preguntamos si había disfrutado la noche anterior, Angela lucha por recordar lo que hizo. "Todo es como borroso", dice. "A veces es así".

De hecho, la noche anterior el cuarteto llevó a cabo una íntima presentación para el público parisino. "¡Oh, sí!", recuerda Angela, "estuvieron muy atentos durante las canciones tranquilas, incluso con las nuevas". Pero el murmullo de la presentación se apaga después de un día de entrevistas para la prensa, radio y televisión francesas. "Hicieron nuestras preguntas favoritas", dice Michele haciendo una mueca. "¿Pelean mucho? ¿Cuál es su número favorito?", añade Romeo. Mañana cuando su autobús se detenga en Berlín tendrán que pasar otra vez por lo mismo, pero esta vez en Alemania.

"Esto es lo que hacemos", dice Romeo, cambiando las risas por un aire de resignación. "Hablamos de nuestro disco y después viajamos a otro lugar y hablamos sobre él un poco más. Algunas entrevistas nos dan la oportunidad de reflexionar y nos permiten aclarar nuestros pensamientos". "Pero en este momento", interrumpe Angela, "no tenemos tiempo para reflexionar".

"Somos más descarados"

Además de las siete semanas que pasaron grabando su nuevo disco, The Magic Numbers han estado de gira desde principios de 2005. Han ofrecido más de 200 conciertos

Parejas de hermanos

La banda está formada por los hermanos Romeo Stodart (guitarrista) y Michele Stodart (bajista), así como Sean Gannon (baterista) y Angela Gannon (percusionista). Excepto Sean, todos cantan. Los Stodart nacieron en Trinidad y son hijos de un escocés y de una venezolana. Su familia se mudó a Londres en 1990 y ahí conocieron a los Gannons, de ascendencia irlandesa.

En 2005, con el sonido de su primer álbum, *The Magic Numbers*, sorprendieron al convertirse en una de las mejores bandas de la actualidad. Además de recorrer Europa, han hecho giras en Estados Unidos, Australia y Japón. Su nuevo disco, *Those the Brokes*, salió al público a fines de 2006.



Las letras puras y personales de Romeo hieren como pequeñas cortadas y revelan a un hombre que quiere amar pero no puede

alrededor del mundo y han dado casi el mismo número de entrevistas. Incluso ahora, durante sus horas de descanso en París, me tienen a mí poniendo una grabadora frente a ellos justo antes de abordar su autobús a Berlín.

Después de terminar la campaña promocional de su primer material, la mayoría de las bandas disfrutarían la oportunidad de tomarse un descanso. "Pero teníamos un montón de canciones nuevas y nos sentíamos muy bien", dice Romeo. "Así es que grabar nuestro segundo disco parecía la opción más emocionante y positiva". Pero tenían otra razón para ponerse a trabajar. "Pensamos que si tomábamos un descanso nos perderíamos de algo", confiesa Michele, recordando que hoy en día las bandas aparecen y desaparecen muy rápidamente.

The Magic Numbers admiten que han disfrutado el éxito. "Ha sido increíble", dice Romeo. "Hemos vivido experiencias impresionantes y hemos cumplido muchos sueños". Han estado de gira con su ídolo Brian Wilson y abierto conciertos para U2. Además, después de presentarse como la mejor banda de pop en el programa de Richard Bacon el verano pasado, el modesto cuarteto se convirtió en una de las bandas más reconocidas. "Cuando comenzamos éramos muy tímidos", agrega Michele. "Siempre hemos disfrutado los escenarios, pero ahora tenemos un poco más de confianza, somos un poco más descarados".

FOTO: CORTESÍA EMI

Esta seguridad se deja ver en *Those the Brokes*, el cual insistieron en producir ellos mismos. "Teníamos una visión muy clara sobre cómo queríamos que sonara el disco", opina Romeo. "No queríamos pelear por la creación de este disco". Con el uso de cuerdas cortésia de Robert Kirby, quien colaboró en los discos de Nick Drake, su música pop armoniosa tiene ahora un toque etéreo y sicodélico.

"Los arreglos eran muy complicados, por lo que pasamos mucho tiempo tratando de hacerlo correctamente, ya que al momento de grabar debe parecer que no nos costó trabajo", explica Romeo.

"Lo único con lo que he soñado desde niño, es con hacer música", continúa explicando, su perfeccionismo. "Es todo para mí, es una obsesión. Vas por la vida persiguiendo una meta, una pasión, está en ti y tienes que cumplirla sin importar lo que sacrifiques en el camino. Pero entonces...", hace una pausa para beber su cerveza. "Pero entonces te das cuenta de que, cuando obtienes todo lo que has deseado, sigue faltando algo", dice sonriendo tímidamente. "La música no me ha hecho tan feliz como yo esperaba que lo hiciera".

Un corazón débil

Si exploramos en el interior de The Magic Numbers encontraremos un corazón débil, incompleto y adolorido, lo que se refleja en su música. Lleno de melodías delicadas, *Those the Brokes* tiene un sonido enriquecedor, que disfraza las letras llenas de frustración, confusión y desamor.

"Nuestras canciones son un poco como conocer a una persona

por primera vez", comenta Michele. "Al principio no sabes cómo será, pero sonríes y pláticas. En nuestra música lo primero que escuchas son las melodías que salen de la nada, pero mientras más conoces a alguien -mientras más escuchas el disco- es cuando descubres que hay más de lo que se ve en la superficie".

Las letras puras y personales de Romeo hieren como pequeñas cortadas y revelan a un hombre que quiere amar pero no puede. Cuando lo presionan, Romeo revela que la fuente de la felicidad, el éxito de su banda, es exclusiva de alguien más. "Quieres compartir tu vida con alguien. Creo que eso es lo mejor que puedes hacer, pero viajar todo el tiempo lo hace casi imposible".

Es claro que para Romeo es muy difícil hablar sobre sus canciones, y que sus letras lo hacen sentir expuesto y vulnerable. "Todo el disco habla de amor, relaciones y las situaciones y tentaciones que se presentan en la vida. Estas son las cosas que surgen cuando reflexionas. Por lo general, cuando tomo mi guitarra para escribir una canción es en los momentos en los que las cosas no van tan bien, en las noches, cuando me siento como basura", dice encogiendo los

hombros. "No he encontrado otra manera de hacerlo. Tienes que expresar tus sentimientos sin importar lo que piense la gente".

Calcetas desechables

Por todo esto, Romeo disfruta viajar por todo el mundo con sus mejores amigos, le encanta tocar y adora el hecho de que la banda haya alcanzado un nivel en el que pueden pedir cualquier cosa durante sus giras. "¡No hay nada mejor que saber que podemos usar un par de calcetines una sola vez y después echarlos a la basura!", dice Romeo riendo a carcajadas.

Por último, celebra el hecho de que tantas personas se conecten con sus canciones, dificultades y penas. "El sentido de la música es lograr que las personas sientan algo, cada vez que salgo al escenario y veo que las personas cantan nuestras canciones y sienten lo que yo siento, es como...", se queda sin palabras. "No hay nada parecido y hace que todo valga la pena. Es lo que me hará continuar. Cuando planeas algo y resulta tal como querías, todo parece ser perfecto".

- THE INDEPENDENT
- TRADUCCIÓN DE PAOLA CERVANTES

Lleno de melodías delicadas,
Those the Brokes tiene un
sonido enriquecedor...



FOTO: CORTESÍA EMI